

COMERCIANTES E INDUSTRIALES
EN MÉXICO, BANQUEROS E
INDUSTRIALES EN VIZCAYA
UNAS NOTAS SOBRE LOS INDIANOS ARESTI,
LÓPEZ DE LETONA,
HERNÁNDEZ MENDIRICHAGA Y MAÍZ

JESÚS M^a VALDALISO*

*Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Departamento de Historia e Instituciones Económicas*

INTRODUCCIÓN**

EL CAPITAL INDIANO DESEMPEÑO UN PAPEL NO DESDEÑABLE en la industrialización de Vizcaya. Las únicas estimaciones hasta ahora disponibles de la magnitud de los capitales repatriados nos hablan de una inversión en terrenos (15% de la superficie del ensanche bilbaíno) y en sociedades mercantiles (3% del número y 15% del capital de las sociedades creadas en Vizcaya entre 1886 y 1922) no desdeñable. Respecto a estas últimas, la inversión de los indianos se centró especialmente en cinco sectores: minería, industria química, transporte marítimo y ferroviario y bancos. El retorno a Vizcaya de estos emigrantes enriquecidos se produjo, en la mayor parte de los casos, antes de la coyuntura finisecular, aunque ciertamente sus inversiones se intensificaron en esos años: el 46% de las sociedades mercantiles de Vizcaya en las que aparecen indianos como socios fundadores se crea entre 1898 y 1901. En cuanto a su procedencia, el estado actual de nuestros conocimientos permite afirmar que, en el caso de Vizcaya, los indianos del continente fueron mayores en número y, todo parece indicarlo, más importantes por sus inversiones que los de Cuba y Puerto Rico. Esta idea, que Pablo Alzola expuso ya en 1898 en su obra *El problema cubano*, parece, pues, que debe ser reafirmada.¹

* e-mail: dagapa@yahoo.es. Agradezco los sugerentes comentarios de Martín Rodrigo Alharilla a una versión anterior.

** Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda del Proyecto de Investigación UPV-EHU 00012.321-III.

¹ Las estimaciones citadas se basan en Jesús M^a Valdaliso, "Los orígenes del capital invertido en la industrialización de Vizcaya", donde también se encuentra bibliografía abundante sobre esta cuestión. Sobre la emigración vasca a América, véase Emiliano Fernández de Pinedo, "Los movimientos migratorios vascos". Los destinos de la inversión del capital indiano en Vizcaya no difirieron sustancialmente de los que se observan en otras partes de España: véase García López, *Las remesas de los emigrantes españoles en América*, p.23-28 y 70-93.

En este artículo me propongo describir con cierto detalle las inversiones realizadas por algunos de esos indianos en la Vizcaya de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En concreto, he seleccionado cuatro familias que acabaron teniendo una notable relevancia en el mundo de los negocios de Bilbao de principios de siglo: los Aresti, López de Letona, Maíz y Hernández Mendirichaga. Las fuentes básicas que se han empleado son los Libros de Sociedades del Registro Mercantil de Vizcaya, el padrón municipal de habitantes de Bilbao de 1904, el fondo del Banco de Vizcaya depositado en el Archivo Histórico del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, Memorias de Sociedades, así como otras fuentes y bibliografía secundarias.² En los cuatro casos, uno o varios de sus miembros emigraron a México en los años cincuenta y/o sesenta del siglo XIX, donde inicialmente trabajaron como empleados de otros comerciantes españoles, aunque finalmente acabaron montando sus propios negocios en el comercio y la industria. Hacia principios de los años noventa algunos de ellos ya están de vuelta en Bilbao, donde desarrollan una febril actividad inversora en la coyuntura finisecular, aunque —salvo los Aresti— sin desprenderse de sus negocios en México. Quizá el mejor símbolo de la relevancia de estas cuatro familias en el mundo de los negocios del Bilbao de principios de siglo fue su presencia en el Consejo de Administración de los dos Bancos más importantes de la provincia, el Bilbao (o su filial, el Banco de Comercio) y el Vizcaya.

LOS HERMANOS ARESTI TORRE

Enrique Aresti Torre, calificado por Roldán y García Delgado como uno de los "cien grandes capitalistas" de la industria española a la altura de 1921,³ nació en Arceniega (una localidad de la comarca de las Encartaciones) en 1852. A la edad de 14 años —había cursado tres cursos de bachillerato— y junto a su hermano Daniel, fue a México para colocarse en el escritorio de comercio de los Señores Vivanco y Ortiz en San Luis de Potosí, quienes, nueve años más tarde, en 1875, le traspasaron el negocio. Enrique permaneció en América hasta 1885, año en el que disolvió la sociedad Enrique Aresti y Hermano y regresó a Bilbao (según el Padrón de 1904, en 1879). Un año después se casó con María Ortiz, muy probablemente hija de uno de los antiguos socios de la firma comercial mexicana.⁴

A partir de 1890 y hasta 1894, Enrique Aresti invirtió en un variado abanico de importantes empresas centradas en su región de origen, las Encartaciones: compañías ferroviarias, mineras, papeleras y metalúrgicas. Con Ramón Bergé, Víctor Chávarri, Valentín Gorbeña, Fernando Landeche, Tomás de Salcedo y algunos socios más, fundó en 1890 la Papelera del Cadagua, de la que suscribió el 25% de su

² Sobre las dos primeras fuentes citadas, véase Valdalisio, *op. cit.*, donde se puede encontrar información de otros indianos que hicieron su fortuna en México. No obstante, hubo otras familias que emigraron a México, donde prosperaron como comerciantes y empresarios, que no retornaron, por ejemplo los Armendaiz y los San Román, véase Cerutti, *Empresarios españoles y sociedad capitalista en México*, p.31-32, 42-43 y 58-59.

³ Roldán y García Delgado, *La formación de la sociedad capitalista en España*, tomo II, p.383 y 387. No obstante, es un autor confundido al conde de Aresti —Enrique Aresti Torre, que recibió el título en 1908— con su hijo José.

⁴ Basas, "Enrique de Aresti, política y negocio", p.60-61.

capital en el momento de su constitución.⁵ Con varios capitalistas de la citada comarca, Silvestre Uribarri, Tomás de Salcedo, Martín Mendía Conde, Liborio Sarachaga, Saturnino Urrutia y Carlos Palacio, creó en 1894 la sociedad Plomos y Estaños Laminados, cuya fábrica de Zalla se dedicaba a la fabricación de cápsulas metálicas y papel de estaño. Aquéllos y éstos aparecen en la Constructora de Zalla a Solares, empresa encargada del tendido ferroviario entre ambas localidades en la que participaron los principales hombres de negocios de la región. También en estos años Enrique Aresti tomó parte en la creación de la Compañía del Ferrocarril Hullero de la Robla a Valmaseda y de la sociedad Hulleras de Sabero, esta última dedicada a explotar minas de carbón en ese municipio leonés. En algunas de estas sociedades Aresti coincidió con otros indianos como Liborio Sarachaga, Manuel Barandiarán Olazárrri, Santos López de Letona, Saturnino Urrutia y Paulino de la Sota, o descendientes o parientes de indianos como Tomás de Salcedo, Ramón Bergé o Fernando Landecho.⁶

CUADRO I. EMPRESAS DOMICILIADAS EN VIZCAYA EN LAS QUE APARECE ENRIQUE ARESTI TORRE COMO SOCIO FUNDADOR

<i>Empresa</i>	<i>Año</i>	<i>Capital fundacional (ptas.)</i>
Cía. del Ferrocarril Hullero de la Robla a Valmaseda	1890	6.000.000
Papelera del Cadagua S.A.	1890	1.000.000
Hulleras de Sabero y Anejas S.A.	1893	5.000.000
Constructora de Zalla a Solares S.A.	1893	4.500.000
Plomos y Estaños Laminados S.A.	1894	175.000
La Unión Resinera Española S.A.	1898	5.500.000
Sdad. General de Centrales Eléctricas S.A.	1899	5.000.000
La Compañía de Azufres S.A.	1899	2.000.000
Azucarera Vasco Leonesa S.A.	1900	4.000.000
Industrial Vasco Valenciana S.A.	1900	1.500.000
Cía. Vascongada de Minería S.A.	1901	12.500.000
Constructora de Obras Públicas y Fomentos Industrial S.A.	1901	10.000.000
Hilados Sylvalin S.A.	1903	1.400.000
Sociedad de Terrenos de Neguri S.A.	1904	750.000
Estefanía, Acha y Cía.	1917	500.000

Fuente: Registro Mercantil de Vizcaya (entre paréntesis el número de hoja correspondiente a cada sociedad), Libros de Sociedades números 4 (161), 5 (194), 7 (285 y 304), 8 (318), 13 (574), 14 (647 y 659), 15 (747), 16 (786), 17 (867 y 869), 22 (1114), 24 (1178) y 49 (2167).

⁵ La sociedad adquirió a Hijos de Salcedo la fábrica de papel La Carolina que había sido fundada por otro indiano que había hecho su fortuna en México, Andrés de la Quadra Salcedo y Zabálburu. No es extraño, pues, que algunos socios de esta firma, Tomás Salcedo (hijo de Andrés), Fernando Landecho y Ramón Bergé (casados con dos hijas de Andrés), entraran a formar parte de la nueva compañía. Véase Basas, *op. cit.*, p.60.

⁶ Sobre éstos véase Valdaliso, *op. cit.*

A partir de 1898, Aresti comenzó una nueva etapa inversora con un grupo de socios integrado por Francisco Martínez Rodas, Plácido Allende, el asturiano Calixto Rodríguez, y los hermanos Gutiérrez de Cossío y Victoriano Llorente, estos tres últimos vecinos de Madrid. Con ellos y algunos más, diferentes según la sociedad, creó la Unión Resinera Española, la Sociedad General de Centrales Eléctricas, la Compañía de Azufres, la Azucarera Vasco Leonesa y la Industrial Vasco Valenciana, de las que presidió varios consejos de administración.⁷ Con Martínez Rodas y otros socios participó en la creación de la Compañía Vascongada de Minería y la Aurora de Seguros, entrando a formar parte de su Consejo de Administración. En 1901, con Plácido Allende, Valentín Gorbeña y otros constituyó la Constructora de Obras Públicas y Fomentos Industrial. Ese mismo año se convirtió en presidente de la recién creada Papelera Española, cargo que ostentó hasta 1925.⁸ En 1903, con el director gerente de esta empresa, Nicolás Urgoiti, y dos socios alemanes, creó Hilados Sylvalin. Un año más tarde fundó la Sociedad de Terrenos de Neguri, con Valentín Gorbeña y José Isaac Amman como socios. La incursión de Aresti en los negocios inmobiliarios fue, sin embargo, anterior: en 1895 había comprado a la Sociedad de los Terrenos de la Concordia, S.A. los terrenos que la misma tenía entre las calles Estación y Bailén de Bilbao, por algo más de 1,5 millones de pesetas.⁹

Su hermano Daniel, cuatro años más joven que él, debió quedarse en México, donde se casó con otra Ortiz. Como ha estudiado García López para otros indianos, Daniel Aresti debió utilizar una casa de banca española en París, la de José M^a Abaroa, para repatriar parte de sus capitales acumulados en México, invirtiendo en valores diversos.¹⁰ Aunque es muy probable que estuviera de vuelta en Vizcaya antes del final del siglo, no es hasta 1901 cuando realiza sus primeras inversiones destacables. En ese año entró a formar parte del Consejo de Administración del recién creado Banco de Vizcaya y constituyó, junto a Norberto Seibold, José Zarauz y otros socios, varias empresas mineras.¹¹ En los años siguientes Daniel Aresti diversificó sus inversiones en sociedades mineras, metalúrgicas, aseguradoras e industrias

⁷ Aresti fue Presidente de la Azucarera y la Cía. de Azufres y Vicepresidente de la Sdad. Gral. de Centrales Eléctricas. El decenio de 1890 y la coyuntura finisecular, en concreto, fueron años de intenso dinamismo inversor en Vizcaya, véanse Valdalisio, "Grupos empresariales e inversión de capital en Vizcaya" y Fernández de Pinco, "De la primera industrialización a la reconversión industrial", p.110-117.

⁸ Basas, *op. cit.*, p.60.

⁹ Registro Mercantil de Vizcaya (RMV), Libro 3, Hoja 122, fol. 99.

¹⁰ A finales de 1901, Daniel Aresti tenía depositados en esa casa de banca valores del Banco Nacional de México y de varias empresas francesas que fueron aportados al Banco de Vizcaya: Archivo Histórico del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (AHBBVA), Banco de Vizcaya, Libro de Inventarios n° 1. García López, en *op. cit.* (p.132 y ss.), ha demostrado que muchos indianos repatriaban sus capitales a través de letras giradas sobre casas de banca en París y Londres. Sobre la casa Abaroa, véase Basas, "Los Uribarren y Abaroa".

¹¹ Basas, en "Enrique de Aresti, política y negocio", p.61, indica que dos de sus hijos nacieron en Bilbao en 1892 y 1894. Otros indianos mexicanos que participan en la constitución Banco de Vizcaya son Pedro Maíz Arzuaga, también vocal del Consejo de Administración, del que hablaré más adelante, y Enrique Ocharan Rodríguez, el primer Director General de la entidad, sobre este último, véase Valdalisio, "Los orígenes del capital invertido en la industrialización de Vizcaya", p.167. Daniel Aresti fue miembro del Consejo de Administración del Banco de Vizcaya hasta 1914 (Banco de Vizcaya, Memoria 1914).

alimenticias. Desde 1902 y hasta su muerte en 1931 fue presidente de la Compañía de Seguros Aurora.¹² En 1907 fue nombrado presidente del Consejo de Administración de la recién creada Compañía Mercantil Hispano Americana.¹³

CUADRO 2. EMPRESAS DOMICILIADAS EN VIZCAYA EN LAS QUE APARECE DANIEL ARESTI TORRE COMO SOCIO FUNDADOR, 1886-1922

<i>Empresa</i>	<i>Año</i>	<i>Capital fundacional</i>
Cía. Minera de Cabarga S.A.	1901	2.500.000
Cía. Minera Bilbao-Santander S.A.	1901	5.000.000
Manufacturas del Alambre S.A.	1906	100.000
Sociedad Minera Collado de la Plata S.A.	1907	600.000
La Industrial Aceitera	1918	1.500.000
S.A. de Reaseguros Garantía	1918	2.000.000

Fuente: RMV, Libros de Sociedades números 16 (818), 18 (935), 29 (1352), 32 (1431), 54 (2398) y 56 (2480).

SANTOS LÓPEZ DE LETONA

Según los datos del padrón municipal de Bilbao, Santos López de Letona Apoita nació en Ceánuri en 1844. Emigró joven a México, donde se casó con la hija de un hacendado español, Josefa Gómez Rueda, con quien tuvo dos hijos, Santos y Emiliano. Gracias a los trabajos de Leticia Gamboa y Blanca Santibáñez conocemos de manera bastante detallada cuáles fueron sus negocios en México. Según los datos de esta última, en 1888 constituyó la firma Santos Letona y Cía., cuyos socios, además del propio Letona, eran Santiago Archchaga y José Álvarez Valenciano. Muy probablemente fueron estos últimos los que administraron sus negocios en México, pues to que ese mismo año regresó con su mujer a Bilbao donde parece que permaneció hasta su muerte.¹⁴ Entre sus negocios se encontraban dos fábricas textiles, La Concepción en Puebla, dedicada a la fabricación de hilados y tejidos de lana, y La Josefina en el estado de Tlaxcala, dedicada a la producción de hilados y tejidos de algodón. Además, era el propietario de un almacén de telas, ropa y artículos varios, La América, en la ciudad de Puebla, y de varias haciendas y propiedades inmobiliarias urbanas.¹⁵ A pesar de su ausencia, López de Letona invirtió en nuevas sociedades mercantiles creadas en la regiones de Puebla y Tlaxcala, como el Banco Oriental de México y el Banco Español Refaccionario, instituciones donde la presencia hispana fue mayoritaria.¹⁶ La sociedad matriz Santos Letona y Cía. sufrió diversas transformaciones: en 1902, tras disolverse la original, se constituyó otra con

¹² Basas, "Enrique de Aresti, política y negocio", p.61, y Cuadro 2.

¹³ RMV, L. 34, H. 1517 (1908), fol. 103.

¹⁴ Leticia Gamboa ha confirmado su presencia en Bilbao en 1902 y 1912. Véase Gamboa, *Los empresarios de ayer*, p.163.

¹⁵ Santibáñez, "Aproximación al estudio de los empresarios textiles de la región de Puebla-Tlaxcala", p.147-49.

¹⁶ *Id.*, p.148-149. De acuerdo con Gamboa ("Los españoles en la economía de Puebla"), los españoles poseían el 41% del capital del primero en 1904 (se había creado en 1899) y el 43% del segundo en el momento de su creación, 1911.

la misma denominación integrada por López de Letona, su hijo mayor, Santos, y José M^o Zunzunegui. Siete años más tarde la firma se transformó en S. Letona e Hijos al entrar su otro hijo Emiliano y, más tarde, en S. Letona y Cía.¹⁷ Sus hijos continuaron y ampliaron los negocios del padre en los años veinte, adquiriendo nuevas fábricas textiles e invirtiendo en alguna compañía eléctrica.¹⁸

La primera incursión de Santos López de Letona en los negocios bilbaínos de la que tengo constancia documental es en la Compañía del Ferrocarril Hullero de La Robla a Valmaseda, creada en 1890. Un año más tarde aparece, junto con otro indiano del que hablaré más adelante, Mariano Hernández y Luengas, como uno de los principales accionistas del recién creado Banco de Comercio, entrando a formar parte de su Consejo de Administración.¹⁹ En 1892 y con otros indianos como Domingo de Otaola y Marcos Arena, y otros capitalistas de Valmaseda, Martín Mendía y Conde y Juan Bautista Hernández y Gorrita, creó La Encartada, sociedad anónima dedicada a la fabricación de tejidos de lana en ese municipio. La participación del capital indiano en esta sociedad fue destacada: de las 500.000 pesetas que formaban el capital social, la mitad habían sido aportadas por los socios indianos, todos los cuales procedían de México (López de Letona 100.000; Marcos Arena 125.000 y Domingo Otaola 25.000).²⁰ Tan importante como el capital fue la experiencia y los conocimientos del negocio que Letona aportó a la nueva empresa, acuñados en su etapa mexicana.

Las inversiones de Letona continuaron en los siguientes años. En 1894 fue uno de los socios fundadores de la Compañía del Puente Vizcaya, sociedad en la que también participó Domingo Otaola,²¹ y de Ustara, Salazar y Cía., sociedad colectiva que agrupaba a los obligacionistas del ferrocarril hullero de La Robla.²² Uno de los socios de esta última firma era Santos Díaz Rubín (que figura como propietario avecindado en Bilbao), miembro de una familia de origen asturiano que poseía un amplio número de fábricas textiles y haciendas en la región mexicana de Puebla y en México D.F.²³ Otras sociedades en las que López de Letona participó como socio fundador fueron: La Constancia, sociedad creada en 1901 con el objeto de explotar unas minas de cobre en Carracedo (Palencia); y la Cooperativa Eléctrica S.A., constituida dos años más tarde, y cuya finalidad era la "producción de fluido eléctrico para el consumo de los asociados", del Consejo de Administración de la cual fue nombrado presidente.²⁴ En 1902 inauguró la fábrica de tejidos de algodón La Josefina (con el mismo nombre que su fábrica de Tlaxcala), situada en la localidad de

¹⁷ Gamboa, *Los empresarios de ayer*, p.130-31, 139, 163 y 175.

¹⁸ *Íd.*, p.129, y Santibáñez, *op. cit.*, p.149.

¹⁹ Torres, *Ramón de la Sota*, Tomo I, p.305 n., y Banco de Comercio, Memoria 1891, p.8. El Banco de Comercio, creado con un capital de cinco millones de pesetas, acabó fusionándose en 1901 con el Banco de Bilbao.

²⁰ RMV, L. 6, H. 240, fols. 35 y ss.

²¹ RMV, L. 8, H. 326 (1894).

²² RMV, L. 9, H. 348 (1894).

²³ Gamboa, *Los empresarios de ayer*, p.124-25, 139, 154 y 172-73.

²⁴ RMV, L. 16, H. 820 (1901); y L. 21, H. 1094 (1903), fols. 155 y 158v.

Usánsolo, cerca de Bilbao, que empleaba a ochenta trabajadoras. En el discurso de inauguración, Pablo Alzola hizo una apología de su fundador señalando sus contribuciones al desarrollo de México y al de Bilbao "cuyo magnífico Ensanche se debe a las grandes iniciativas del Sr. Letona".²⁵ Como el propio Alzola ya había resaltado unos años antes, el negocio inmobiliario fue una de las alternativas de inversión más atractivas para el capital indiano. De hecho, a la altura de 1913, López de Letona ocupaba el primer lugar de la lista de mayores contribuyentes del Ensanche de Bilbao.²⁶ Salvo su chalet en la confluencia de las calles Ercilla y Henao, destinó la mayor parte de sus propiedades a edificar bloques de pisos de lujo de alquiler, convirtiéndose en uno de los principales promotores inmobiliarios de la zona.²⁷ En 1922 fue nombrado vocal del Consejo de Administración del Banco de Bilbao, cargo que, a su muerte, ocurrida dos años más tarde, pasó a su hijo Anselmo.²⁸

LOS HERNÁNDEZ MENDIRICHAGA

Mario Cerutti ha proporcionado una completa descripción de las actividades de los empresarios españoles en el norte de México. Según sus datos, el grupo de los Hernández aparece en el norte, concretamente en Monterrey, a mediados de la década de 1850. Su fundador fue Mariano Hernández y Luengas, natural de Villaverde de Trucíos, que previamente había estado en La Habana y Nueva Orleans. Mariano Hernández intervino en la creación de algunas sociedades mineras y textiles, y en 1855 inauguró una casa mercantil que desde 1861 llevó el nombre de Hernández Hermanos y Cía. Esta y otras firmas de razón similar constituyeron el núcleo de las actividades del grupo, dedicado al comercio y al crédito a los productores rurales.²⁹ Los Hernández Luengas emparentaron con los Mendirichaga y la segunda y tercera generación emparentó, a su vez, con los Rivero, familia asturiana que desempeñó un papel relevante en la economía de Monterrey.³⁰ En la coyuntura finisecular los Hernández Mendirichaga participaron en la creación de las empresas más importantes de Monterrey, como la Fábrica de Vidrios y Cristales de Monterrey, la Industrial Jabonera de La Laguna, la Cía. Minera, Fundidora y Afinadora Monterrey S.A., o el Banco Refaccionario de La Laguna, entre otras.³¹

²⁵ *Revista Bilbao*, 12 de julio de 1902, p.980 (este documento me ha sido facilitado amablemente por Emiliano Fernández de Pinedo).

²⁶ Alzola, *El problema cubano*, y Valdaliso, "Los orígenes del capital invertido...", p.170. Los hermanos Aresti Torre y Pedro Maíz también se encuentran en esa lista, aunque ocupando puestos más bajos: los 54 y 66, Daniel y Enrique Aresti, respectivamente, y el 81, Pedro Maíz.

²⁷ González Portilla, *Bilbao en la Formación del País Vasco Contemporáneo*, p.424-25.

²⁸ Banco de Bilbao, Memoria 1922, p.10; y Memoria 1925, p.13.

²⁹ Cerutti, "Españoles, Gran Comercio y Brote Fabril", p.54-55 y 65-66; del mismo autor, *Empresarios españoles y sociedad capitalista en México*, p.29-30.

³⁰ Cerutti, "Producción capitalista y articulación del empresariado en Monterrey", p.158 y 189; Cerutti, "Españoles, Gran Comercio y Brote Fabril", p.75 y ss.

³¹ Cerutti, "Empresarios y sociedades empresariales en el norte de México", p.106-109; también *Empresarios españoles y sociedad capitalista en México*, p.151 y ss., y "La Compañía Industrial Jabonera de la Laguna".

Mariano Hernández y Luengas volvió a Bilbao hacia 1865, dejando a sus hermanos José M^a, Estanislao y Ángel al cuidado de los negocios mexicanos. En 1888 aparece, con el calificativo de "propietario", como uno de los socios constituyentes de la Compañía Naviera Zurúa.³² Tres años más tarde, en 1891, intervino en la creación del Banco de Comercio, a cuya primera junta de gobierno no pudo acceder por su repentino fallecimiento.³³ Su hermano, José M^a Hernández y Luengas, y sus sobrinos Félix, Tomás, Matilde y Julita Mendirichaga Hernández, junto con los tres hijos de ésta última, Julio, Ricardo y Mariano Hernández Mendirichaga, crearon en 1904 en Bilbao la sociedad colectiva Hernández, Mendirichaga y Cía., que constituyó la firma matriz de sus operaciones comerciales en España. La sociedad, dedicada a operaciones financieras y comerciales de todo tipo, se fundó con un capital nominal de cinco millones de pesetas de los que solamente se desembolsaron 500.000. La administración de la firma estaba desempeñada por igual por los socios masculinos Félix y Tomás Mendirichaga y sus sobrinos Julio, Mariano y Ricardo. En la práctica, fueron los residentes en Bilbao, Félix Mendirichaga y su sobrino Julio, los que llevaron las riendas de la sociedad en sus primeros años, una sociedad que figura como una casa de banca privada en la plaza bilbaína. Es muy probable que entre sus negocios estuviera la colocación en España de las remesas de los emigrantes vascos en México, además de los giros cruzados entre sus negocios de Bilbao y México, aunque es ésta una hipótesis no verificada.³⁴

CUADRO 3. SOCIOS CONSTITUYENTES DE HERNÁNDEZ MENDIRICHAGA Y Cía.
(1904) Y DISTRIBUCIÓN DEL CAPITAL

<i>Nombre</i>	<i>Profesión</i>	<i>Vecindad</i>	<i>Capital(en %)</i>
José M ^a Hernández Luengas	comerciante	Bilbao	15,5
Félix Mendirichaga Hernández	comerciante	Bilbao	15,5
Tomás Mendirichaga Hernández	comerciante	Monterrey	15,5
Mariano Hernández Mendirichaga	comerciante	Monterrey	15,5
Ricardo Hernández Mendirichaga	comerciante	Monterrey	15,5
Julio Hernández Mendirichaga	comerciante	Bilbao	11,5
Matilde Mendirichaga Hernández	propietaria	Bilbao	10,5
Julita Mendirichaga Hernández	propietaria	Bilbao	6,5

Fuente: RMV, Libro de Sociedades n° 23, Hoja 1154, fols. 131-132.

³² RMV, L. 2, Hoja 73.

³³ El Banco se constituyó en mayo de 1891 y Mariano Hernández falleció un mes más tarde. RMV, L. 5, Hoja 219, y Banco de Comercio, Memoria 1891, p.8. Más adelante se incorporaría uno de sus sobrinos al Consejo de este banco. Véase Basas, "El despegue financiero de Bilbao al comienzo de este siglo", p.75.

³⁴ Arroyo, "La banca privada en el País Vasco y Navarra", p.58. *Sobre las casas de banca en general y su papel clave en la transferencia de capitales indianos, véase García López, Los comerciantes banqueros en el sistema bancario español y Las remesas de los emigrantes españoles en América. En las páginas 148 a 151 de esta última obra ha señalado la predilección de los indianos por los negocios bancarios a su llegada a España.*

Ambos no eran extraños en los círculos económicos y financieros de Bilbao. Félix Mendirichaga y Hernández también era *natural de Villaverde de Trucíos*, donde nació en 1850. Al igual que su tío Mariano, debió marchar a México, de donde volvió a finales de siglo. En 1893 es uno de los socios fundadores de la Constructora de Zalla a Solares, sociedad anónima creada con un capital de 4,5 millones de pesetas.³⁵ En 1900 intervino en la creación de la Compañía de Navegación Internacional, formando parte de su *primer Consejo de Administración*.³⁶ Un año más tarde, fue uno de los representantes del Banco de Comercio en su fusión con el Banco de Bilbao, pasando a formar parte del Consejo de Administración de esta última entidad.³⁷ Ese mismo año Félix y Julio participaron en la constitución de la Compañía Minera de Ampuero.³⁸ Julio Hernández Mendirichaga, por su parte, fue uno de los socios fundadores y *consejero* de la Sociedad Bilbaína de Artes Gráficas, creada en 1901 con un capital de 500.000 pesetas.³⁹ No obstante, quizá su posición más relevante fue la de vocal del Consejo de Administración del Banco de Bilbao, puesto en el que sucedió a Félix a partir de 1904 y desde el cual acabó accediendo a los Consejos de Administración de empresas tan importantes como la Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas o Firestone Hispania.⁴⁰

Tras la muerte del tío José M^a, en diciembre de 1911, se produjo la separación de los herederos de éste de la sociedad, situación aprovechada por el resto de socios para prorrogar por tiempo indefinido la duración de la firma y reducir su capital a las 500.000 pesetas que tenían desembolsadas. A la altura de 1914, cuando todos estos hechos han sido registrados notarialmente, Tomás aparece avecindado en Villaverde de Trucíos, mientras que su sobrino Ricardo también ha dejado Monterrey para avecindarse en Madrid, *figurando en los documentos* como "empleado".⁴¹

En 1911, la sociedad creó junto a otra casa de banca, la de Manuel Castellanos y su madre, Manuela Jacquet, la firma M. Castellanos y Cía. (más adelante se transformará en la Jabonera Bilbaína S.A.), dedicada a la fabricación y venta de jabón, glicerina y aceites de todas clases, actividad en la que los Hernández Mendirichaga tenían una cierta experiencia de sus negocios mexicanos.⁴² El capital social era de

³⁵ RMV, L. 7, Hoja 304.

³⁶ RMV, L. 15, Hoja 692.

³⁷ RMV, L. 5, Hoja 219, y Banco de Bilbao, Memoria 1901.

³⁸ RMV, L. 18, H. 939, fol. 14 y v. La sociedad se creó con un capital de 20.000 pesetas y entre los socios figuraba Manuel Barandiarán Olazarri, un indiano enriquecido en Cuba.

³⁹ RMV, L. 16, Hoja 797.

⁴⁰ La dimisión del primero se realizó a petición propia, debido a sus numerosas ocupaciones, siendo su vacante ocupada por Julio Hernández Mendirichaga (Banco de Bilbao, Memoria 1903). En su calidad de representante del Banco de Bilbao, Julio intervendrá posteriormente en la creación de la Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas en 1921, RMV, L. 66, Hoja 2932, o de Firestone Hispania en 1932. Véase Ossa, "De cuando los Firestone vinieron desde Akron", p.24.

⁴¹ RMV, L. 23, Hoja 1154, fols. 133 y ss., y L. 43, fol. 13.

⁴² En 1887 participaron en la creación de la fábrica jabonera La Esperanza, en Monterrey. (Cerutti, "La Compañía Industrial Jabonera de la Laguna"). También explotaban con los Rivero la jabonera la Estrella del Norte, véase Cerutti, *Ruquesía, Capitales e Industria en el norte de México*, p.342. Ambas acabaron integrándose en la Industrial Jabonera de la Laguna (Cerutti, "La Compañía Industrial...", p.178-190).

700.000 pesetas completamente desembolsadas, de las que la casa Hernández, Mendirichaga y Cía. tenía la mitad, el 50% restante repartido a partes iguales entre los otros dos socios.⁴³ En 1922 los hermanos Julio y Ricardo Hernández Mendirichaga, junto con sus tíos Félix y Tomás Mendirichaga Hernández, crearon la empresa agrícola Henales, con un capital de 800.000 pesetas. El objetivo de esta sociedad era el de agrupar todas las propiedades rústicas e inmobiliarias que la familia tenía en el término municipal de Villaverde de Trucíos. Más del 50% de las acciones pertenecían a Julio, en concepto de diversas propiedades aportadas a la compañía. La casa Hernández, Mendirichaga y Cía. suscribió el 30% de las acciones, pendientes de desembolso.⁴⁴ Además de estos negocios, sabemos que esta sociedad explotó algunos buques, bien directamente, bien a través de la firma M. Castellanos y Cía.⁴⁵

Un año más tarde se produjo una ampliación de capital en la compañía de hasta un millón de pesetas, completamente desembolsadas. De ellas, Félix y Tomás suscribieron cada uno un 18,3%; Mariano y Ricardo, un 14,8%; Julio, un 13,7%; Matilde, un 12,4% y Julita, un 7,7%. A la muerte de Félix, en 1924, sus tres hermanos recibieron a partes iguales la participación que éste tenía en la sociedad. Tres años más tarde tuvo lugar una nueva ampliación de capital hasta los tres millones de pesetas aportados por los socios en la misma proporción que tenían hasta ese momento.⁴⁶ La muerte del resto de los hermanos Mendirichaga precipitó la disolución y posterior liquidación de la compañía. En 1928 había fallecido Tomás, dejando como herederos a su mujer, Antonia Rivero Gaja, y a sus siete hijos. Matilde murió soltera en 1935 dejando toda su participación a la única hermana viva, Julita. A la muerte de ésta, un año más tarde, sus tres hijos Mariano, Ricardo y Julio controlaron las tres cuartas partes de la firma. En 1942, finalmente, los herederos de Tomás Mendirichaga y los hermanos Hernández declararon disuelta la sociedad, de la que se realizó la liquidación final en 1944.⁴⁷

LOS MAÍZ

El grupo de los Maíz (compuesto por los hermanos Pedro, Ángel, Agustín, Justo, Joaquín y José) aparece también en Monterrey y en Matamoros en los años 70 del siglo XIX, dedicado a actividades comerciales. A principios de los 80 se separan de sus antiguos socios, los Armendáiz, y comienzan a operar bajo la firma Pedro Maíz y Cía., fundada en 1882. A finales de esa misma década participan, junto con los Hernández Mendirichaga, en la creación de la jabonera La Esperanza, en Mon-

⁴³ RMV, L.39, Hoja 1731.

⁴⁴ RMV, L.68, Hoja 3028, fols. 191-194v. Las cifras de su contabilidad, que da Arroyo en *op. cit.*, p.58, muestran que sus recursos totales pasaron de 7,7 millones de pesetas en 1922 a 4,7 en 1934, y la inversión realizada pasó de 6,6 a 4,7 millones de pesetas en esos mismos años.

⁴⁵ Asociación de Navieros de Bilbao, *Memorias 1916 y 1917*.

⁴⁶ RMV, L. 43, Hoja 1154, fols. 15-16.

⁴⁷ *Íd.*, fols. 16-17, 83 y v. Según los datos de la Comisaría de Ordenación de la Banca Privada, la sociedad cesó su actividad como casa de banca en 1935, véase Faus, *Regulación y desregulación*, p.397-99 (debo esta referencia a la amabilidad de Víctor Arroyo).

terrey.⁴⁸ Los Maíz continuaron sus actividades en México tras la revolución de 1910, puesto que la casa Maíz Hermanos actuó como corresponsal del Banco de Vizcaya en Monterrey al menos hasta los años veinte.⁴⁹

La presencia de los Maíz en empresas vizcaínas está documentada desde la década de los noventa del siglo XIX. La primera figura destacable es la de Pedro Maíz Arzuaga, rentista, nacido en Arcentales en 1847 y vecindado en Bilbao cuarenta años más tarde.⁵⁰ Por lo menos desde 1892 es socio de la compañía siderúrgica La Vizcaya, con 100 acciones.⁵¹ En 1893 aparece como socio en la Constructora de Zalla a Solares en la que también intervinieron Aresti y Mendirichaga, y en 1899 en Minas de Soto, creada con un capital de 2 millones de pesetas.⁵² Además, invirtió en varias sociedades dedicadas al comercio al por menor, como Aldazábal Hermanos (1895) o Casa Dotesio (1900).⁵³ En 1901 fue uno de los socios constituyentes del Banco de Vizcaya, y formó parte de su primer Consejo de Administración y de la Comisión Permanente, cargos que ostentó hasta su muerte, ocurrida en 1916.⁵⁴ En 1904 intervino, muy probablemente como representante de esta entidad, en la creación de la Sociedad Española de Almacenes Generales de Depósito.⁵⁵ Uno de sus hijos, Pedro Maíz Velarde, entró a formar parte del Consejo de Administración en 1909, cargo que ocupó hasta su muerte, acaecida en 1920.⁵⁶

Otro de los miembros de esta familia fue Ángel Maíz Nordhausen, quien mostró un acusado dinamismo inversor en la coyuntura de la I Guerra Mundial. Ángel Maíz aparece por vez primera como socio de la Azucarera Leonesa, empresa constituida en 1900 y vinculada al grupo Martínez Rodas. Junto a sus primos Pedro y Ricardo Maíz Velarde, y a Mariano Elejalde, creó en 1909 una firma dedicada al ne-

⁴⁸ Cerutti, "Españoles, Gran Comercio y Brote Fabril", p.55-56; también *Empresarios españoles y sociedad capitalista en México*, p.58-59. En La Esperanza aparecen como socios fundadores los hermanos Pedro, Ángel y Justo Maíz, y la firma Hernández Hermanos, representada por Tomás Mendirichaga (Cerutti, "La Compañía Industrial Jabonera de la Laguna", p.171-172).

⁴⁹ En los balances del Banco de Vizcaya, entidad en cuya constitución desempeña un papel relevante Pedro Maíz Arzuaga, aparecen como corresponsales desde 1911 hasta 1925, AHBBVA, Banco de Vizcaya, Libro de Inventarios n° 1, fols. 322, 351, 381, 409, 439, 472 y 490; y Libro de Inventarios n° 2, fols. 8, 28, 66 y 171.

⁵⁰ Padrón Municipal de habitantes de Bilbao (1904). Según la escritura de constitución del Banco de Vizcaya, figura como comerciante.

⁵¹ González Portilla, *La siderurgia vasca*, p.46.

⁵² RMV, I. 7, Hoja 304; L. 14, Hoja 648. Esta empresa fue creada por iniciativa del Banco de Vizcaya y la Sociedad General Azucarera de España, AHBBVA, Banco de Vizcaya, Libro de Actas del Consejo de Administración n° 1, fols. 114v-116.

⁵³ La primera dedicada a la compraventa de tejidos y ropa, en la que Maíz era el socio comanditario. La segunda tenía varios establecimientos de venta de instrumentos musicales en Madrid y Bilbao. Véase RMV, I. 9, H. 393, fol. 173; y L. 15, H. 722, fol. 80.

⁵⁴ RMV, L. 16, H. 825. Ocupó el cargo de Consejero hasta su muerte en 1916 y también formó parte desde el primer momento de la Comisión Permanente del Banco, AHBBVA, Libro de Actas del Consejo de Administración del Banco de Vizcaya n° 1, fol. 11; y n° 3, fol. 130. A la altura de 1925, su viuda, Paulina Velarde, era la tercera accionista más importante del Banco, por detrás del Conde de Zubiría y de Tomás Urquijo Aguirre (Banco de Vizcaya, Memoria 1925, Lista de Accionistas a 31/12/1925).

⁵⁵ RMV, L. 25, H. 1189.

⁵⁶ AHBBVA, Banco de Vizcaya, Libro de Actas del Consejo de Administración n° 2, fol. 97, y n° 4, fol. 96v.

gocio de comisiones y representaciones: Maíz y Elejalde, con un capital de medio millón de pesetas aportado a partes iguales por los cuatro socios.⁵⁷ Sin embargo, éste fue el único negocio compartido con sus primos puesto que, en adelante, Ángel llevó a cabo sus inversiones, solo o con su hermano Carlos.

En 1913 creó, junto a otros socios, la Constructora Bilbaína, dedicada a la producción de cemento Portland. La sociedad tenía un capital de 700.000 pesetas de las que Maíz aportó el 43%.⁵⁸ Dos años más tarde, junto a Víctor Chávarri Anduiza, Agustín Iza y Flórentino Adrián, constituyó la Vizcaína de Construcciones, con el objeto de adquirir, urbanizar y edificar un amplio solar en la ciudad de Madrid, y se convirtió también en su principal suscriptor.⁵⁹ Durante la I Guerra Mundial expandió sus actividades hacia el comercio de importación y exportación y el transporte marítimo. Ángel Maíz, que figura en las escrituras como comerciante afincado en Guecho, fue uno de los socios fundadores de la Marítima Vizcaína en 1916, de cuyo Consejo de Administración entró a formar parte,⁶⁰ y de la Naviera Palma, creada un año después con un capital de 2 millones de pesetas (uno desembolsado).⁶¹ En 1917, con su hermano Carlos y los hermanos Julio y Ricardo de Irezábal y Goti, constituyó la Sociedad Colectiva Irezábal y Maíz, que en 1919 se convirtió en la S.A. Bilbao de Importación y Exportación, con un capital de 5 millones de pesetas, de las que sólo se desembolsó un 20%.⁶² En 1918 Ángel Maíz y Julio Irezábal crearon su propio banco, el Banco Vasco, con un capital de 5 millones de pesetas representado por 20.000 acciones de las que sólo la mitad se pusieron en circulación. El Banco experimentó un fuerte crecimiento en sus recursos propios, sus cuentas de pasivo y su red de sucursales y agencias.⁶³ También en 1918, Carlos Maíz intervino en la constitución de la Sociedad Comercial de Minerales y Carbones, con un compañero de su hermano en el Consejo de la Marítima Vizcaína, Alfredo Ustara Leguina.⁶⁴ Ese mismo año, Ángel y Ricardo Irezábal iniciaron sus inversiones en la industria química, fundando con un socio francés Productos Químicos de Málaga, con un capital de millón y medio de pesetas, y pasando a contro-

⁵⁷ RMV, L. 34, H. 1519, fol. 110. Los Maíz Velarde no vuelven a aparecer hasta 1920, año en el que Pedro interviene en la constitución de la Eléctrica de Orense, RMV, L. 62, H. 2763.

⁵⁸ RMV, L. 42, H. 1897, fol. 170.

⁵⁹ La sociedad se creó con un capital de un millón de pesetas representado por 2.000 acciones de 500 pesetas cada una. Los socios citados, más la Constructora Bilbaína, suscribieron el 52,5% del capital en la siguiente proporción: Chávarri 250 acciones; Maíz 400; Adrián e Iza, 100 cada uno; y la Constructora, 200. Véase RMV, L. 45, H. 1991, fols. 83 y ss.

⁶⁰ RMV, L. 48, H. 2133. El grueso de las acciones en circulación (20 000) pertenecían a Jacinto Suárez (8 000) y Miguel P. Ferrer (11 480), teniendo los restantes socios una participación mínima (104 acciones cada uno).

⁶¹ RMV, L. 49, H. 2140. La Naviera adquiere a Echevarrieta y Larrinaga cinco vapores por más de 15 millones de pesetas. Véase Valdalisio, *Los navieros vascos y la marina mercante en España*, p.241.

⁶² RMV, L. 50, H. 2223; L. 57, H. 2520. Ese capital estaba representado en un 75% por el valor de acciones de diferentes sociedades del grupo: Banco Vasco, Productos Químicos de Málaga, Lanera del Ebro y Hulleras del Naredo (fols. 110 y v).

⁶³ RMV, L. 52, H. 2298. Según Arroyo, op. cit., p.51, el Banco Vasco se hizo con el activo y el pasivo de la antigua casa de banca Irezábal, presidida por Julio Irezábal.

⁶⁴ RMV, L. 53, H. 2352.

lar un 75% del capital.⁶⁵ Esta empresa intervendrá cuatro años más tarde en la constitución de la S.A. Vasco Andaluza de Abonos y Minerales, con un capital de 20 millones de pesetas, y que tuvo a Julio Irezábal como director general.⁶⁶ La mayor parte de estas sociedades quebraron a los pocos años de su existencia: la Sociedad Comercial lo hizo en 1920, la S.A. Bilbao en 1921, y el Banco Vasco y la Vasco Andaluza en 1925, hechos a los que no debió de ser ajeno la mala marcha de algunos de esos negocios, que contrastaba con un reparto muy generoso de dividendos, y la estrecha relación financiera existente entre todas las sociedades del grupo.⁶⁷

CONCLUSIONES

Las cuatro familias objeto de estudio son quizá, junto con Antonio Basagoiti, el fundador del Banco Hispano Americano,⁶⁸ los ejemplos más importantes de indianos vizcaínos que hicieron su fortuna en México durante la segunda mitad del siglo XIX, aunque, a diferencia de Basagoiti, la mayor parte de sus inversiones a su retorno a España se realizaron en su provincia de origen. Varios de sus miembros estaban de vuelta en Bilbao a principios de una de las décadas de mayor dinamismo inversor en la provincia, la de 1890, participando en la creación de múltiples empresas y ocupando una posición relevante en las dos entidades financieras más importantes de Vizcaya a principios del siglo XX: el Banco de Bilbao (Hernández Mendirichaga y López de Lerona) y el Banco de Vizcaya (los Maíz y los Aresti). Desconozco el grado de participación en el capital de ambas instituciones - salvo para el caso de la viuda de Pedro Maíz, que en 1925 era la tercera mayor accionista del Banco de Vizcaya - pero el hecho de que aparezcan como socios fundadores (del Banco de Vizcaya y del filial del Bilbao, el Banco de Comercio) y en el Consejo de Administración de ambas entidades financieras es una muestra de su relativa importancia. La propia calificación de algunos de sus miembros como "rentistas" o "proprietarios" induce a pensar en la existencia de un gran patrimonio o una abundante fortuna que pudo canalizarse, de forma indirecta, a través de las instituciones financieras. En cualquier caso, subsiste la pregunta acerca del origen de los capitales invertidos. Parece fuera de toda duda, por los estudios realizados por investigadores mexicanos, que las familias analizadas acumularon sus primeros capitales en México, más concretamente en negocios vinculados al comercio y la industria, y que estos capitales debieron ser invertidos en propiedades inmobiliarias y en diversos negocios bancarios e industriales a su llegada a Vizcaya. Sin embargo, una vez establecidos en Bilbao y realizadas las primeras inversiones, queda por establecer en qué medida los negocios posteriores en los que se embarcaron fueron financiados con cargo al capital americano o con cargo a los rendimientos de las inversiones ya efec-

⁶⁵ RMV, L. 53. II. 2348, fol. 95 y ss.

⁶⁶ RMV, L. 69, H. 3052.

⁶⁷ Arroyo, *op. cit.*, p. 53-54.

⁶⁸ Sobre éste, véase García López, *Las remesas de los emigrantes españoles en América*, p. 155-160, y Torres, *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*, p. 57-61.

tuadas en España. En este sentido, sólo una investigación mucho más detallada —de carácter biográfico, y con nuevas fuentes— podrá aportar nuevos datos.

RESUMEN

Este artículo estudia las actividades empresariales de algunos capitalistas indianos en la Vizcaya de finales del siglo XIX y principios del siglo XX: los hermanos Aresti, Santos López de Letona, y las familias Maiz y Hernández Mendirichaga. Uno o varios de sus integrantes emigraron a México en los decenios de 1850 o 1860, y ahí se enriquecieron en el comercio y la industria. Hacia principios de los años 1890, algunos de ellos ya estaban de vuelta en Bilbao, aunque mantuvieron sus negocios en México. En Vizcaya, dirigieron sus inversiones hacia el negocio inmobiliario, la banca y la industria. Símbolo de su relevancia en el mundo de los negocios del Bilbao de principios de siglo fue su presencia en el Consejo de Administración de los dos bancos más importantes de la provincia, el Bilbao (o su filial, el Banco de Comercio) y el Vizcaya.

ABSTRACT

This paper focuses on the business activities of some indianos capitalists in Biscay during the late 19th century and the first quarter of the 20th century: the Aresti brothers, Santos López de Letona, and the Maiz and Hernández Mendirichaga families. They emigrated to Mexico in the 1850s and 1860s to work as employees in Spanish merchant houses. Very soon, they set up their own businesses there, operating in some commercial and industrial fields. In the early 1890s, some of them are back in Bilbao, although keeping their businesses in Mexico. In Biscay, they invested in town properties, banking and industry. They achieved an outstanding importance among the Bilbao business elite at the beginning of the 20th century, as their presence in the Board of Directors of the two most important banks of the province, the Banco de Bilbao (or its subsidiary, the Banco de Comercio) and the Banco de Vizcaya, demonstrates.

BIBLIOGRAFÍA

- ALZOLA, Pablo. *El problema cubano*. Bilbao: Imprenta y Encuadernación de Andrés P. Cardenal, 1898.
- ARROYO, José Víctor. "La banca privada en el País Vasco y Navarra entre 1920 y 1935". (Bilbao: Archivo Histórico BBV). *Informaciones: Cuadernos de Archivo*, VI, 54 (1998).
- BASAS, Manuel. "El despegue financiero de Bilbao al comienzo de este siglo". *Indubán en Vizcaya* [Bilbao], número especial (1972).
- "Enrique de Aresti, política y negocio". *Información*, 1424 (1987), p.59-61.
- "Los Uribarren y Abaroa, banqueros en París". *Información*, 1439 (1988), p.57-60.
- CERUTTI, Mario. "Producción capitalista y articulación del empresariado en Monterrey (1890-1910)". *Siglo XIX. Revista de Historia*, V, 9 (1990), p.149-192.

- Burguesía, Capitales e Industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México D.F.: Alianza; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1992.
- “Españoles, Gran Comercio y Brote Fabril en el Norte de México (1850-1910)”, *Siglo XIX. Cuadernos de Historia*, 1, 2 (1992), p.49-93.
- “Empresarios y sociedades empresariales en el norte de México (1870-1920)”, *Revista de Historia Industrial*, 6 (1994), p.95-115.
- Empresarios españoles y sociedad capitalista en México (1840-1920)*. Oviedo: Júcar, 1995.
- “La Compañía Industrial Jabonera de la Laguna. Comerciantes, agricultores e industria en el norte de México (1880-1925)”. En: MARICHAL, Carlos; CERUTTI, Mario (comp.) *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León; FCE, 1997, p.167-199.
- FAUS MOMPART, Esteban M^o. *Regulación y desregulación. Notas para una historia de la banca española*. Barcelona: Península, 2001.
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano. “Los movimientos migratorios vascos, en especial hacia América”. En: SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (comp.) *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza, 1987, p.105-122.
- La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*. Oviedo: Júcar, 1993.
- “De la primera industrialización a la reconversión industrial: la economía vasca entre 1841 y 1990”. En: GERMÁN, Luis; LLOPIS, Enrique; MALUQUER DE MOTES, Jordi; ZAPATA, Santiago (eds.) *Historia económica regional de España siglos XIX y XX*, Barcelona: Crítica, 2001, p.95-124
- GAMBOA OJEDA, Leticia. *Los empresarios de ayer. El grupo dominante en la industria textil de Puebla, 1906-1929*. Puebla: Universidad Autónoma, 1985.
- “Los españoles en la economía de Puebla a inicios del siglo XX”, 1992 [original mimeografiado].
- GARCÍA LÓPEZ, José Ramón. *Los comerciantes banqueros en el sistema bancario español. Estudio de casas de banca asturianas en el siglo XIX*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1987.
- Las remesas de los emigrantes españoles en América. Siglos XIX y XX*. Oviedo: Júcar, 1992.
- GONZÁLEZ LOSCERTALES, Vicente. “Bases para el análisis socioeconómico de la colonia española de México en 1910”. *Revista de Indias*, XXXIX, 155-158 (1979), p.267-295.
- GONZÁLEZ PORTILLO, Manuel. *La siderurgia vasca (1880-1901). Nuevas tecnologías, empresarios y política económica*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1985.
- GONZÁLEZ PORTILLO, Manuel (dir.) *Bilbao en la Formación del País Vasco Contemporáneo (Economía, población y ciudad)*. Bilbao: Fundación BBV, 1995.
- OSSA ECHABURU, Rafael (1993), “De cuando los Firestone vinieron desde Akron a Bilbao para implantar una gran fábrica de neumáticos en Bizkaia”. *Información*, 1488, 18-27 (1993).

- ROLDÁN, Santiago; GARCÍA DELGADO, José Luis. *La formación de la sociedad capitalista en España 1914-1920*. Madrid: CECA, 1973.
- SANTIBÁÑEZ TEJERINA, Blanca Esthela. "Aproximación al estudio de los empresarios textiles de la región de Puebla-Tlaxcala, 1888-1920". En: CONTRERAS CRUZ, Carlos (comp.) *Espacio y perfiles. Historia regional mexicana del siglo XIX*, vol. I. Puebla: Centro de Investigaciones Históricas y Sociales; Universidad de Puebla, 1989, p.143-170.
- TORRES, Eugenio. *Ramón de la Sota. Historia económica de un empresario (1857-1936)*. Madrid: Universidad Complutense, 1989 [Tesis Doctoral].
- TORRES, Eugenio (dir.) *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*. Madrid: LID, 2000.
- VALDALISO, Jesús M^o. "Grupos empresariales e inversión de capital en Vizcaya, 1886-1913". *Revista de Historia Económica*, VI, 1 (1988), p.11-40.
- Los navieros vascos y la marina mercante en España, 1860-1935. Una historia económica*. Bilbao: IVAP, 1991.
- "Los orígenes del capital invertido en la industrialización de Vizcaya, 1879-1913". *Revista de Historia Industrial*, 4 (1993), p.159-172.